

TESTIMONIOS

Mi adhesión fervorosa al homenaje del ilustre colombiano cuya cultura y maestría de nuestro español, le hacen merecer el título egregio de clásico moderno, junto a dos más populares y entrañables: el de gran capitán del idioma y el de gran señor de la civilización en el continente.

Don Baldomero Sanín Cano dicta desde el norte de Sudamérica, a todos los países de habla castellana, su constante, firme, rica y profunda lección de sabiduría alerta, con fuertes raíces y continua floración, como si en su jardín cantase la fuente de la juventud invencible y él tuviera en las manos la virtud sobrenatural y comunicativa de la luz.

JUANA DE IBARBOUROU,

Montevideo.

